

LA GRIETA



Voces Anarquistas

Número 4/ Noviembre 2022

Jornadas Magonistas Chiapas septiembre 2022

Unas Jornadas Magonistas con poco Magonismo. Hablamos de las Jornadas Magonistas en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, que tuvieron lugar a 100 años del asesinato de Ricardo Flores Magón. En el transcurso de los cuatro días de las Jornadas nos recordamos que Ricardo Flores Magón no era ni promovía el Magonismo. El aniversario de su asesinato es una oportunidad para re-unirnos y re-conocernos, para compartir experiencias, sentires, pensares, luchas, aprendizajes y desasosiegos de los caminos anarquistas.

Las Jornadas fueron un breve ejemplo de autonomía, apoyo mutuo y el compromiso de lucha desde la acción directa, todas estas nos recuerdan la urgencia por deshacer la triada capitalismo-colonialismo-patriarcado e imaginar vidas más allá de ésta.

Queremos primero reconocer el proceso que llevaron las compañeras organizadoras para re-articular las Jornadas. En vista a la posibilidad de su cancelación, debido a la denuncia pública de una agresión sexual en contra de una chica por parte de uno de los organizadores del evento, las compañeras se agruparon para coordinar las Jornadas. Son estos casos los que debemos poner al centro de nuestros procesos, reflexionar sobre la despatriarcalización, cuidados y protocolos.

Las Jornadas se llevaron a cabo en la Facultad de Ciencias Sociales de la UNACH, un campus lleno de pintas que reclaman justicia y exclaman autonomía. Aunque se destacó la importancia de este tipo de eventos, hubo poca participación de los estudiantes. La despolitización es otra herramienta de contrainsurgencia.

La semana Magonista inició con una pinta en conmemoración de los 43 de Ayotzinapa, para recordar que Ayotzi vive, la lucha sigue y sigue. Fue el Estado. No estamos todos, nos faltan 43. ¡Vivos se los llevaron, vivos los queremos!

La comida y la palabra nos reunieron durante los cuatro días. Los dos primeros días tuvieron un ritmo similar: participaciones culturales y tianguis durante la mañana para luego reunirnos alrededor de la olla y continuar en las tardes en el auditorio para compartir y debatir la palabra, y noches de tocaditas Punk. El tercer día nos volcamos a la calle para compartir los muros, la palabra, la música y la comida. En simultáneo un grupo de compañerxs visitó a los presos políticos de La Voz del Amate. Las Jornadas terminaron con una marcha y mitin para recordar que ¡2 de octubre no se olvida, es de lucha combativa! Recordamos las violencias que perpetúa el Estado y exigimos la liberación de todxs lxs presxs.

Para la Coordinadora Anarquista Tejiendo Libertad, estas Jornadas fueron la primera experiencia en este camino que elegimos para coordinar hacereres, saberes, pensares y sentires que nos han convocado a construir y crear espacios donde, con todo y las diversidades, buscamos que el pensamiento libertario y la anarquía nos lleve a otrxs. Pensamos que es hoy el tiempo para crecer, para estar abiertamente del lado de las luchas de nuestros pueblos, y contribuir a derrotar las prácticas autoritarias del Estado y del poder económico, organizando no sólo la resistencia y la respuesta en coyunturas sino en la preparación dentro de la militancia que trascienda y esté en todos los frentes, conscientes de la importancia del apoyo mutuo, el amor, la autogestión y contra todas las opresiones, en constante reflexión sobre las prácticas que nos ayuden a fortalecer el movimiento libertario en las geografías donde andamos, donde logremos las articulaciones y andar juntxs hasta lograr nuestros propósitos.

Durante este caminar tejiendo nuestras rebeldías se han configurado principalmente tres ejes de intervención a partir del trabajo que ya venían realizando integrantes y colectivos adheridos a la coordinadora: Pedagogía, soberanía alimentaria, anarcosindicalismo y medios libres. La identificación de estas líneas de trabajo nos permite visualizar el fortalecimiento y la organización estratégica de los proyectos que germinan dentro de este esfuerzo organizativo libertario y que durante los encuentros que posibilitaron las jornadas magonistas pudo expandirse en resonancia hasta este sur rebelde que continúa resistiendo abajo y a la izquierda como hace más de cinco siglos.

Comunicado de la Coordinadora Anarquista Tejiendo Libertad (CATL) ante la militarización de México



Desde hace más de 15 años México ha estado en guerra. El decreto de reforma a la constitución, impulsado por el presunto presidente de “izquierda” Andrés Manuel López Obrador (AMLO), y sus cómplices en el poder legislativo, supone **prolongar y profundizar esta guerra 5 años más**. La reforma no sólo permite que militares sigan desempeñando funciones de policía en nuestras comunidades, sino que amplía sus funciones para incluir “investigación e inteligencia”. Además, disuelve el mando civil de la Guardia Nacional, volviéndola una policía militar completamente bajo control de la Secretaría de Defensa Nacional (Sedena). Se les autoriza un uso indiscriminado de recursos. Y, para rematar, se les cobija con fuero militar, dándoles completa impunidad en los crímenes que cometan.

Frente a esta alarmante situación, lxs compañerxs anarquistas coordinados dentro de la CATL, en el territorio conocido como “México” y más allá, consideramos:

- 1. La guerra no es contra el narco.** En estos quince años de guerra han muerto más de 350 mil personas, otro tanto han sido desplazadas por la violencia y unas 72 mil continúan desaparecidas. Y toda esta sangre y dolor no han frenado en nada el trasiego de droga por México.
- 2. En el norte drogadx, en el sur aterradx.** De hecho, el trasiego de opiáceos ha aumentado significativamente. Esta droga alimenta la crisis de opiáceos que devora los barrios de Estados Unidos y Canadá. Esta crisis fue provocada por las farmacéuticas, financiada por el Estado y ahora sostiene una línea constante de distribución entre las fronteras en que opiáceos entran a EU y armas regresan a México. Y ambos lados de esta cadena terminan sirviendo como mecanismos para ejercer poder sobre comunidades pobres, a partir de las drogas, el terror o ambas.
- 3. Vivimos en un narcoestado.** Esto quiere decir, que los operadores de la violencia “legítima” del Estado, como policías, militares y políticos, colaboran directamente con grupos de crimen organizado vinculados al narco. Y muchas veces, los elementos pasan libremente del aparato de violencia del Estado al del narco y viceversa.
- 4. Ni la policía ni el ejército nos cuidan.** Desde la guerra sucia hasta las recientes filtraciones sobre el uso de software de espionaje por parte de la Sedena para vigilar a activistas, pasando por los abusos y extorsiones cotidianas en nuestros barrios; es del todo claro para quienes vivimos en México que nadie con placa o uniforme nos cuida. Son sólo fuerzas armadas que se pasean por nuestra calle vigilándonos, aterrizándonos y extorsionándonos para ejercer poder sobre nosotrxs, igual que el crimen organizado.

5. Nuestros derechos humanos no valen. Desde la liberación del General Cienfuegos hasta la reciente farsa de la fiscalía en el caso Ayotzinapa, el gobierno de AMLO ha dejado claro que los militares tienen la impunidad garantizada. Y la actual reforma sólo extiende esta impunidad a cada camioneta que se pasee con armas largas por nuestras calles.

6. Continuación del plan Mérida. El actual decreto no es sino la continuación del plan impulsado en 2007 por George Bush y Felipe Calderón. Es un avance en la militarización y la creación de un marco legal de libre operación e impunidad en el supuesto “combate” al narco. Una prueba más de que todos los gobiernos, sin importar su bandera, operan igual.

7. No es una guerra contra el narco, es una guerra contra las personas. El objetivo de la guerra no es parar el narco, sino ejercer más poder sobre los territorios en guerra y quienes los habitamos. Con el terror y la violencia controlan dónde podemos estar y qué podemos hacer. Y este poder les permite oprimirnos y explotarnos. Permite que la gran industria, desde los plantíos de amapola, a la minería y hasta el turismo, convierta a la naturaleza en recursos y los extraiga libremente. Nos reduce a movernos de la casa al trabajo y de vuelta a casa sin poder hacer nada más por miedo. Nos ha arrebatado la calle. No es casual que la reforma contemple también el uso de la Guardia Nacional para vigilar, vías de comunicación, medios de transporte, instalaciones hidráulicas, instalaciones estratégicas y zonas turísticas.

Y por todo esto, hacemos un llamado urgente a:

1. Vencer el miedo. La guerra contra los pueblos pretende usar el miedo para ejercer poder sobre nosotrxs. El primer paso para sabotear su estrategia y recuperar nuestra autonomía es romper con el miedo que nos imponen. Para esto, es fundamental conocernos, coordinarnos y ayudarnos, para no enfrentar solxs esta amenaza.

2. No cooperar. Ni el ejército ni la policía nos cuidan. No difieren en mucho de cualquier otra fuerza de ocupación que llegara a nuestros barrios a imponernos su agenda. El primer paso es reconocerlos como invasores y no colaborar con ellxs. En la medida de tus posibilidades, no les des información ni ayuda de ningún tipo.

3. Estudiar, discutir e informarnos. Una amenaza como la que hoy enfrentamos requiere de la imaginación creativa de cada unx para hacerle frente. Informemos a nuestras comunidades de lo que está pasando y organicemos círculos de discusión y estudio. No sólo para analizar las reformas, sino para imaginar en conjunto cómo construir comunidades más libres y autónomas, en que ni la policía, ni el ejército, ni los grandes capitales, ni el patriarcado, ni el Estado quepan.

4. Sabotear su monopolio. La amenaza es grande, pero nuestro potencial colectivo lo es aún más. Para resistir debemos recuperar nuestros barrios, nuestras calles, nuestros centros de trabajo, nuestros ecosistemas en general. Puede ser muy difícil enfrentar al Estado de frente, pero podemos minar las bases de su poder. Entre menos dependemos de él y más podemos vivir y disfrutar sin depender de sus instituciones y mecanismo de poder, vamos debilitando al leviatán.

La lucha contra la militarización es, en el fondo, la lucha contra el Estado, contra el capital y contra el patriarcado. Es la lucha por la vida, por la libertad y por la autonomía. Y por eso, como anarquistas, lanzamos este llamado a resistir desde donde estemos y como podamos. Nos están invadiendo con sus uniformes blancos y sus metralletas. Pero cada espacio de autonomía ganado, debilita su poder sobre nosotrxs.



México: revolución democrática y autogestión social

Enrique Lozano. Taller de análisis institucional

“¿Quién nos dio la independencia? ¿Quién nos dio la revolución? ¿Quién expulsó a los extranjeros? Fue el pueblo en armas, no el Ejército, son ellos quienes han protagonizado los movimientos armados que formaron el México actual” (ex general José F. Gallardo).

México es un país paradigma de la institucionalización. La “patria mexicana” se ha forjado de las luchas de liberación de mujeres y hombres surgidos del pueblo oprimido. Lo mismo la “plebe” que siguió a Hidalgo y a Morelos en la guerra de independencia, la “chinaca” que junto a Juárez resistió y expulsó al ejército invasor, así como la “bola” que combatió en el Ejército del Sur con Zapata o en la División del Norte con Villa durante la revolución mexicana, fueron pueblo “de abajo”. Sin embargo, los movimientos revolucionarios instituyentes, terminan al servicio del Poder, cada que estas luchas son encarriladas en las estructuras de la política institucional.

I. Las tres “transformaciones” de México.

La “independencia” de México se consuma en 1821, cuando el movimiento insurgente, agotado y debilitado, “pacta” con Iturbide (un militar sanguinario que peleaba contra los rebeldes, comisionado para apaciguar al país); sus “tres garantías” eran, asegurar la “religión católica”, conceder la “Independencia” y lograr la “Unión”. En los hechos, desarmar a los guerrilleros que aún sobrevivían. Con su triunfo y embriagado por la voluntad de poder, el “libertador” Iturbide se proclama emperador de México. Pero viejos insurgentes se levantan en armas y en 1823 el fallido emperador huye, para luego ser atrapado y fusilado.

La joven nación queda dividida y enfrascada en pugnas internas (robo de tierras, cacicazgos y luchas por el poder locales). Lo que impide una resistencia eficaz a la invasión norteamericana de 1846-47, donde se pierde parte del territorio mexicano (sin el apoyo de los gobiernos de los estados, que no consideraban como suya esta guerra del gobierno central). Y donde Santa Ana “chaquetea” –cambia de chaqueta- ahora con los liberales, ahora con los conservadores, sirviendo a ambos bandos.

Benito Juárez (que llega a la presidencia no por elección popular, sino después de que Ignacio Comonfort dimite –en un “autogolpe de estado”- y él, como ministro de justicia, ocupa el cargo), recibe una nación pobre, fragmentada y en guerra. Pero se convierte en héroe en 1867, al fusilar a Maximiliano y expulsar al ejército imperialista francés (que en ése tiempo era el más poderoso del mundo), y por sus Leyes de Reforma (que le confiscaban algunas riquezas al opulento clero). Adquiere tal fuerza política y moral, que se cree el único capaz de conducir a la recién liberada y devastada nación, así que se reelige como mandatario, ante el disgusto de algunos, que también se batieron contra los invasores y reclamaban el poder, entre estos, el general Porfirio Díaz.

Díaz, tras varios intentos fallidos y aprovechando la prematura muerte de Juárez, toma militarmente el poder, dando inicio a la “paz” de una dictadura brutal que duraría 35 años. El “México bárbaro” del Porfiriato (ocultado y justificado bajo la consigna del “progreso”), es radicalmente cuestionado; con la palabra viva, la letra escrita. Y cuando éstas son ahogadas, con la lucha armada. La rebelión popular logra derrotar, otra vez, al dictador (que escapa a Francia).

Pero, con el homicidio de Madero, perpetrado con el “golpe de Estado” de Victoriano Huerta, y, sobre todo, con los asesinatos de Magón, de Zapata y de Villa (pero también con la Constitución política del militar-hacendado Venustiano Carranza -también acribillado-), las demandas sociales revolucionarias se falsifican.



Centralizadas y controladas, las organizaciones campesinas, sindicales y urbanas, las fuerzas revolucionarias son utilizadas en la formación de un nuevo aparato político (PNR, PRM, luego PRI). Esta estructura institucionalizada sería el mediador (mediatizador), entre el movimiento social y el Estado mexicano.

II. Genealogía de la democratización.

Los fraudes electorales del México posrevolucionario se volvieron eternos, se hicieron parte de su normalidad política. La opulencia y el cinismo de políticos y funcionarios, la cooptación y exterminio de toda oposición, configuraron una “democracia” muy a la mexicana (una “democracia bárbara” la llamó José Revueltas), llevando al hastío popular y al abstencionismo.

El movimiento estudiantil-popular de 1968 (con sus antecedentes inmediatos en el movimiento médico y en la huelga ferrocarrilera de una década anterior), aun cuando fue casi aniquilado en la masacre del 2 de octubre en Tlatelolco, es hoy referente de una primera manifestación popular-masiva contra la dictadura del Partido de Estado. Algunos sobrevivientes a la matanza optaron por la guerrilla como forma de lucha ante la cerrazón de la vía “democrática”. El terrorismo de Estado, en los años 70’s, persiguió y asesinó a militantes guerrilleros (en una llamada “guerra sucia”), así como a muchos activistas sociales “sospechosos” de serlo.

En 1988, las organizaciones de izquierda, “unificadas” en el Frente Democrático Nacional, lanzan a Cuauhtémoc Cárdenas (ex miembro de la ‘corriente democrática’ del PRI), como su candidato presidencial, después de que Heberto Castillo, del PMT y líder de la izquierda social, declinara a su favor. Pero, los intentos por instaurar un “gobierno de izquierda” se esfumaron pronto, ya que desde la “dictadura perfecta” se consumó uno de los más sagaces fraudes electorales (porque vendrían más), imponiendo en el trono a Salinas de Gortari. Sin embargo, en 1994, cuando parecía que Salinas terminaría su sexenio como nuevo héroe de México (por introducir al país al “primer mundo”), la insurrección armada del EZLN visibilizó, de manera impactante, la existencia de dos “Méxicos”.

Desde hace más de 30 años (más de 50 si empezamos con el 68), ha estado presente en México la “esperanza” de un cambio “democrático” (por medio de las urnas). Pero, al fraude del 88 le siguió el “voto del miedo” del 94. Después vino la falsa “alternancia” del 2000, un reajuste del sistema político decadente, que logra prolongarse un sexenio más, “haiga sido como haiga sido”(es decir, con otro fraude). En el 2012 el PRI contraataca, reconquistando el poder ejecutivo a través de un fuerte operativo mediático (toda una telenovela). Imponiendo con esta ofensiva a uno de los gobiernos más violentos, cínicos e ignorantes de la historia de México.

III. Institucionalización y autogestión social.

El 1 de julio del 2018 sucedió un fenómeno inédito en el país: 30 millones de ciudadanos votaron por un “cambio” (más de 50 millones de votantes en total, algo que no había sucedido en la historia electoral de México y menos en los últimos sexenios). Y aunque hay quienes aclaran, que votaron “en contra” de lo mismo y no precisamente “a favor” de AMLO, lo cierto es que el pueblo, harto de la miserable situación económica, social y política, salió a votar con la esperanza de una verdadera transformación: aunque fuera la primera.

Y es que la anhelada “democracia” llegó a un país envuelto en la pobreza y la riqueza extremas, roto el tejido social, acosado por la violencia criminal y el terrorismo de Estado. Si se habla de “revolución democrática”, es porque existía (existe) una “dictadura política” (coraza de la estructura económica capitalista).

La historia política de México está llena de despotismos y traiciones (sí, también han existido personas honestas y desinteresadas, pero son a las que han asesinado, traicionado y distorsionado) al punto que al pueblo mexicano, casi acostumbrado a soportar esta situación y tolerar los privilegios y abusos de la clase política-empresarial, pueden parecernos “revolucionarias” algunas de las acciones del nuevo régimen como eliminar pensiones a expresidentes –o hasta meterlos a la cárcel- y abrir al público Los Pinos, algo impensable en otros tiempos.

Pero, ¿hasta dónde puede llegar un gobierno de “izquierda”? ¿Puede regular al capitalismo y a la guerra? Podrá reducir los altos ingresos de sus funcionarios (que siguen siendo altos comparados con un “salario mínimo”), eliminar la “corrupción” en su administración (las ganancias “ilegales”), o lograr que las empresas “cuiden” a sus empleados y les paguen “salarios justos” (sin menguar las ganancias de éstas, por supuesto).

Pero no hay un cuestionamiento al capitalismo como sistema. El desarrollo capitalista (con sus megaproyectos), sigue siendo el modelo a imitar. Por más que se argumente que significa “progreso” y “empleo” para la población local, lo cierto es que quienes obtienen lucrativas ganancias y poder de movilidad, son siempre los mismos (los capitalistas inversionistas y los patrones de obra). Los demás, somos solo empleados menores.

Tampoco se cuestiona al Estado y a su estructura centralista (la jerarquía de las secretarías de Estado y de sus instituciones), menos aún se critica su monopolio en el uso de la violencia (y no se está pensando en el Estado “en abstracto”, sino en la estructura del Estado mexicano).

Comunidades y pueblos de diferentes lugares del país (invadidos por la violencia, las extorsiones, secuestros y asesinatos de grupos paramilitares), se han visto en la necesidad de formar grupos armados de “auto-defensa” contra estos grupos criminales y contra las agresiones de policías municipales y estatales, así como del ejército mexicano mismo. En estas acciones de sobrevivencia, la auto-organización no ha sido solo “militar”, es, sobre todo, política y social. Es lo que más desquicia a todo gobierno de todo Estado.

La respuesta que el gobierno de la 4T da a esta situación de vulnerabilidad de las comunidades, es la “razón de Estado” (la misma que han impuesto los gobiernos de “derecha”): la militarización y el desarme de los pueblos. El Estado monopoliza la violencia y criminaliza a las comunidades mismas. El jefe del poder ejecutivo federal (jefe de las fuerzas armadas), dice que el ejército “es pueblo uniformado”. También nos dirá que “todos somos hij@s de dios”, pero ni esto elimina la desigualdad, la dominación y la discriminación instituida por un sistema económico-político-religioso.

A la rabia acumulada, a las utopías y luchas por una sociedad justa y libre, se les contiene, se les modera. Desde el gobierno de la transformación se les llama a ser “realistas”, a “no excederse” (aunque de igual manera se les pide “calma” y “confianza” a empresarios, nacionales y extranjeros, con la promesa de que en esta “revolución” no habrá “excesos”... ni merma en su capital).

Estamos en un cuarto proceso de institucionalización. El Estado (y el capitalismo), se alimenta con reformas “populares” que suavizan las contradicciones más críticas, evitando así, un cambio profundo, sistémico... una revolución social. La revolución se institucionaliza cuando las fuerzas revolucionarias se vuelven “equivalentes” a las formas sociales, garantizadas jurídica y políticamente, por el Estado:

“Políticamente la institucionalización es el contenido del reformismo, opuesto tanto al revolucionarismo de lo instituyente como al conservadurismo de lo instituido. Contra las fuerzas instituyentes, el reformismo piensa que hay que encontrar a cualquier precio formas estables. Contra lo instituido piensa que la estabilidad se nutre de préstamos, de recuperaciones del movimiento instituyente, de retoques, de modernización de las formas utilizadas” (René Lourau, *El Estado y el inconsciente*).

En estas décadas de brutalidad y cinismo político en México, han resistido y germinado, a veces muy en lo subterráneo, rebeldías populares, indígenas, urbanas, feministas, anarquistas... Se han multiplicado las alternativas a la política instituida. El movimiento social revolucionario construye sus “contra-instituciones”.

La revolución social va más allá de una “revolución democrática”; la critica, la radicaliza, la desborda. La autogestión social es cuando esos millones de mujeres y hombres, que anhelan un cambio social y no solo político, “okupan” las calles y las plazas públicas, las fábricas, las escuelas, los hospitales y los cuarteles militares. Para socializar y tomar en sus manos, su salud, su educación, su seguridad y su vida misma.

Movimiento magisterial en la ciudad de México: un diagnóstico

Angélica Jiménez Núñez, trabajadora del nivel de Educación Especial



En ciudad de México el magisterio como gremio es resultado de una mezcla entre la lucha por demandas específicas tanto salariales como por democracia al interior del SNTE (Sindicato nacional de las y los trabajadores de la educación) por la democratización de la educación; y, por otra parte, el desclasamiento evidente que existe de parte de gran grupo del profesorado quienes, aun sabiendo sus verdaderas condiciones de vida por el salario precarizado, aunque mayor que el de otros grupos de trabajadores, no se reconocen a si mismxs como parte de la población explotada, por lo que viven una vida aspiracionista que sólo hace que

vayan pasando su vida sin reflexionar que están endeudadx con objetos y productos de consumo durante su vida laboral.

En ciudad de México existen ya de por sí condiciones de vida que no permiten que de manera general que lxs habitantes tengan una mejor calidad de vida. El tráfico, las distancias para trasladarse desde sus casas, el tipo de alimentación, el tiempo para dormir, esparcirse y, en general, la falta de tiempo para descansar. Y, a pesar de que existen oportunidades para cultivarse y fortalecer sus conocimientos, su desarrollo personal, no se logra aprovechar por lo que se menciona antes. Aunado a esto, la violencia de la ciudad, las violencias que se viven o ejercen de manera personal en los ámbitos privados se trata de manera incipiente o por una menor población cuando algo emocional les sucede. A todo esto el magisterio no es ajeno y está inmerso en su cotidianidad.

De manera sindical, a pesar de esfuerzos por mantener viva la disidencia magisterial, en este caso, dentro de Ciudad de México la CNTE (coordinadora nacional de trabajadores y trabajadoras de la educación) no se ha logrado volver a levantar de manera masiva en este sector. Por lo que el SNTE sigue teniendo los privilegios de un supuesto sindicato que representa a las y los profesores, sin de verdad representarlx; solo haciendo alarde de un membrete que resulta vergonzoso para quienes conocen la historia y las luchas sindicales de profesores de los años 50, 60, 80. Y más contundentemente durante el sexenio de Peña cuando favoreció las reformas tanto laboral como educativa.

Las clases dominantes económico-políticas pensaron que durante el periodo de gobierno de Peña sería fácil dar un golpe contundente al sindicalismo disidente, más que al sindicato blanco, para dar por terminados los supuestos privilegios que observaban en ese momento en el magisterio. Pretendieron mediante el desprestigio moral y de trabajadorxs con salarios o trabajo que solo merecían hasta probar su supuesta valía con una permanencia que se tenía que ganar pese a cualquier cosa, incluida la



amenaza constante de despido. Todo ello con la modificación en ambas reformas de las llamadas estructurales, 12 en total, las cuales solo lograron legalizar la privatización de recursos y la pérdida de derechos fundamentales como trabajadoras y trabajadores.

Todo esto se entremezcla con una apatía y falta de valor para enfrentar la represión diaria en cada escuela del nivel que sea: inicial, preescolar, primaria, educación especial y secundaria por parte del contubernio de autoridades de las escuelas con las autoridades burocráticas; quienes de manera sistemática mediante documentos, circulares, memorandos y otras amenazas, donde se respaldan con la supuesta normativa vigente, apagando así los intentos por revelarse del profesorado o bien la represión selectiva de integrantes en su mayoría identificadxs con la CNTE.

El movimiento democrático de los 80s, llamado así desde su lucha ejemplar pese a lo vertical que tiene el magisterio, en su propia estructura interna ha tenido poco margen de maniobrar contra todo y a contracorriente. Dentro de la sección más politizada, la sección 9, donde desde hace décadas se siguen sosteniendo con trabajo sindical no estatutario, (no se ha permitido por parte del SNTE que la sección 9 tenga su congreso estatutario) a parte de su trabajo como profesorado en escuelas primarias, preescolares y de educación especial, no logra convencer a la mayoría para luchar por la defensa de los derechos que, pese a la supuesta eliminación de la permanencia en el trabajo donde se dio la mayor aplicación represiva de las reformas del sexenio pasado, se continúan bajo otras leyes reglamentarias, que poco analiza este sector y que en algún momento pasara a raja tabla de nuevo.

La propuesta es la organización, la agitación, la reflexión, las discusiones internas en cada escuela, la representación sindical que surja del personal que tenga una mayor sensibilidad, conocimiento de la historia de las luchas, su trabajo con su grupo, el acercamiento que tenga con sus madres y padres de familia y con sus compañerxs desde el trato y congruencia personal.

De manera constante el magisterio organizado dentro de la sección 9 lleva a cabo el trabajo de representar y gestionar lo que corresponde a los derechos laborales por una parte. Por la otra, el trabajo político de organización y agitación para, apoyando la formación sindical de compañerxs representantes, la discusión sobre propuestas liberadoras en educación, el vínculo con diferentes organizaciones sociales y estudiantiles, y la discusión política que se hace en las estructuras de la CNTE a nivel nacional. Por último, es importante mencionar que de manera individual hay compañeras y compañerxs dentro del magisterio de la Ciudad de México que coinciden con los planteamientos e ideas anarquistas por lo que también es parte de la tarea conocerlxs, saber dónde están dentro de la ciudad e invitarlxs a reunirnos y organizarnos como libertarixs en la medida en que se pueda coincidir.



Llamado a la solidaridad Internacional con lxs refinadorxs de Francia, convoca la Coordinadora Anarquista Tejiendo Libertad (CATL)



El 20 de Septiembre del año en curso después de la negociación entre sindicatos y la petrolera Exxonmobile se generó una huelga en las dos Refinerías de la compañía, los medios y el gobierno ignoraron estos hechos, intentaron minimizar la acción ignorándola, tanto el gobierno como los medios de comunicación, pero debido a ignorar los hechos; para el 3 de Octubre la huelga se intensifica y el 60% de la producción de refinado del país quedó bloqueado esto sumado a la situación de guerra en Ucrania.

Las demandas de nuestrxs compañerxs refinexs se debe a la creciente inflación en el mundo, ya que los insumos básicos han aumentado su precio considerablemente, al igual que los gastos de transporte, todo esto, en condiciones laborales precarias en las que se muere lentamente, mientras que la patronal Exxonmobile y Total aumenta sus ganancias día con día, como era de esperarse el poder gubernamental terminó alineándose con los intereses del Gran capital, han decidido que es más importante los ingresos de la clase burguesa, por esto hacen uso de una ley congruente a su andar dictatorial y represor, en dónde han requisitado a lxs trabajadorxs de las refinerías, estas palabras usadas como eufemismo, demostrando un actuar digno de un monarca, en el que no ve a lxs trabajadorxs más que como peones al servicio de sus intereses a como le den en gana, han presionado lo suficiente a trabajadores para abandonar la huelga y les han ido a someter hasta su casa los esbirros del gobierno para llevarles hasta el centro de trabajo, obligándolos a trabajar, imponiendo multas de 10,000 euros y 6 meses de prisión para quien se oponga, les duele tanto perder una parte de su fortuna para mejorar la vida de lxs trabajadorxs, han preferido movilizar todo su aparato represivo antes que ceder un solo euro más.

Pedimos a todo colectivo e individualidad de corte libertario, obrero, sindical o que cuente con un mínimo de humanidad, se sume al apoyo de lxs compañerxs refinexs.

-Hasta que se logre su aumento del 10 por ciento, proporcional a la inflación actual en Francia.

-Hasta que se atiendan todas y cada una de las carestías particulares que se viven en cada centro de trabajo.

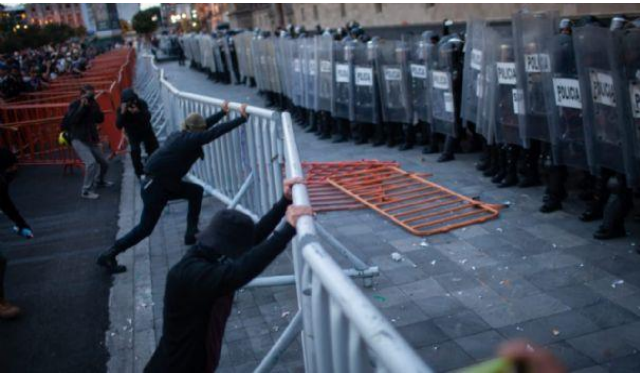
-También les pedimos a lxs compañerxs obrerxs de Francia se sumen a la huelga este 18 de Octubre, que lleven sus peticiones y se presione lo suficiente para hacerlas cumplir.

Que lxs obrerxs tomen esta huelga y la hagan suya, por que si nos unimos como clase, el futuro y la dignidad también serán nuestras.

Crónica de una marcha y el encapsulamiento a los esbirros (Los policías no son trabajadores, son el brazo armado de los explotadores)

Ácrata Agosto.

El pasado 12 de octubre se conmemoraron 530 años de lo que el pensamiento eurocéntrico ha llamado “el descubrimiento de “América”. En la Ciudad de México se llevó a cabo una movilización que salió de la Victoria Alada que se conoce como Ángel de la Independencia, en la vanguardia iba un grupo de mujeres del CNI cuya principal demanda era el rechazo a la militarización del país. En el contingente también iban estudiantes de la UNAM y de la Normal Rural Isidro Burgos de Ayotzinapa, un amplio contingente de los Panchos Villas y ciudadanos diversos. Sin embargo, en la marcha también estuvieron presentes algunos grupos anarquistas, desde luego, un grupo de insurreccionalistas que a



través de la acción directa¹ llamaron la atención de los medios de comunicación amarillistas. Cuando la marcha pasaba en frente de uno de los lupanares más caros del país (es decir, el Senado) sobre el Paseo de la Reforma, los colegas del bloque negro iniciaron el despliegue de su rabia ácrata rompiendo cristales de paraderos de autobús, esos sitios donde la clase trabajadora deja horas de su vida para llegar a los centros de explotación, los decoraron con diatribas contra el Estado, contra

los militares y la policía, mientras el contingente que atestiguaba de cerca estas acciones lanzaba la consigna que está en el subtítulo de este texto.

Aparecieron casi como un holograma los esbirros² para intentar proteger, sin éxito, la propiedad privada y centros de explotación que eran avasallados por la negrura ácrata. Cuando la marcha entró a la Avenida Juárez, los Insus se entregaron entusiastas a la destrucción de un restaurante de comida rápida. Al mismo tiempo, un grupo de personas aparentemente del Comité 68 gritaban “fuera provocadores”; nadie hizo eco de sus peticiones turiferarias. Mientras el contingente avanzaba hacia el eje central, el número de represores se incrementó lo mismo que el rechazo generalizado a su presencia en la movilización. Este rechazo se hizo evidente porque los manifestantes les cerraban el paso como ellos lo hacen de manera regular en cada manifestación, al pueblo que paga sus salarios.

El momento más hermoso de estos hechos que consigno ocurrió en la esquina del eje Central y 5 de mayo, junto a la casa de los azulejos, lugar que en los tiempos de la Revolución fue sede de la Casa del Obrero Mundial, organización anarcosindicalista que entre otras cosas facilitaba la educación racionalista inspirada en Ferrer Guardia a los obreros agremiados. Como si el recuerdo de esa organización ácrata invadiera los ánimos de los ácratas de hoy, no sólo se les evitó el paso a los opresores sino que fueron encapsulados. Desconcertados no atinaban qué hacer, hacia dónde ir. Esperaban órdenes (natural en ellos) de su mando superior, éste por su parte, con el rostro descompuesto por la insistente consigna “Policía consciente se da un tiro en la frente” que los manifestantes le lanzaban en sus narices, tampoco sabía qué hacer. De modo que los esbirros corrieron por el callejón de la condesa hacia Madero; más tardaron en correr que en regresar, pues ya les estaban esperando ahí otro valiente grupo de ciudadanos dispuestos a impedirles el paso. Se vieron obligados a dispersarse en grupos pequeños incluso de hasta 3 represores que también eran increpados por anarquistas y ciudadanos que rabiosamente manifestaban su oposición a la militarización que un sujeto intenta imponer en todo el territorio que se conoce como México, en lugar de expropiar sus riquezas a las familias más ricas de este país que contribuyen de manera determinante a la desigualdad y pobreza de los coterráneos.

Aparentemente el encapsulamiento de los granaderos que ya no se llaman granaderos pero que lo siguen siendo por parte del pueblo no tiene antecedente, insisto, aparentemente; al menos éste que escribe, en 15 años de asistir a movilizaciones nunca lo había atestiguado. Dice Max Weber que el monopolio de la violencia sólo es ejercido por el Estado. Cierto, pero eso no impide que esas prácticas monopólicas puedan revertirse.

¡No a la militarización!

¡Muerte al Estado!

¡Viva la anarquía!

¹Nos parece que hay un desplazamiento conceptual de la acción directa y cierta confusión con la propaganda por el hecho, utilizaremos la idea de “acción directa” para referirnos a actos violentos no radicales como la destrucción de elementos símbolos del sistema capitalista en su etapa más salvaje, el neoliberalismo, y como agresiones físicas a los cuerpos policíacos.

²Recordemos que la engañifa de Claudia Sheinbaum en campaña aseguró que desaparecería el impresentable Cuerpo de Granaderos, lo que hizo fue cambiarle nombre y uniforme, ahora los granaderos llevan el pretencioso nombre de Comando de Operaciones Especiales.

COORDINADORA ANARQUISTA TEJIENDO LIBERTAD 2022, CALENDARIO DE ACTIVIDADES.

	OCTUBRE →	Oct Mier-Vier 26-28 Jornada de Lucha Nacional 72 Horas ORTE	Oct SÁBADO 29 Conversatorio: Divestidas,funcionales y pedagogas anarquistas F8-La Plaza Mega	Oct DOMINGO 30 2do Encuentro de las Otras Pedagogas para la Libertad y la deconformidad Casas de los Pueblos y las comunidades indígenas, contra la descolonización	NOVIEMBRE →	Nov Domingo 6 CATL Reunión Zona Metropolitana	Nov Vie-Lun 18-21 Feria Internacionalista por la libertad. A 100 años del Aniversario de Ricardo Flores Magón Encuentro de Flores Magón, Oaxaca
---	------------------	---	--	--	--------------------	---	---

←	ACTIVIDADES PERMANENTES		TODOS LOS MARTES DE 6 A 8PM CIRCULO DE ESTUDIOS CALAVERAS NEGRAS CARACOL DEL BARRIO TEPEIC NAVARIT.		TODOS LOS JUEVES TANGUIS ANARQUOPUNK Y DISIDENTE. BARCO PIRATA		TODOS LOS SÁBADOS DE 11 A 5PM OLLA POPULAR PARA LXS NINXS DE LAS VÍAS		TODOS LOS VIERNES DE 8 A 9PM, PROGRAMA DE MARXISMO Y FEMINISMO EN AMERICA LATINA	→	ACTIVIDADES PERMANENTES
---	--------------------------------	---	--	---	--	---	---	---	---	---	--------------------------------



Todos los viernes, olla popular para lxs ninxs de las vías (quien guste integrarse a este compromiso cada viernes desde las 11am hasta las 4pm aprox.) Y escuela anti escuela (proyecto) para lxs ninxs de las vías (igual quien guste integrarse asistir a las reuniones organizativas)



Todos los jueves, tanguis onarco punk y disidente. Productores, saludable no contaminante. Cargan a vender sus productos, para obtener lugar caer entre 8 y 9am. Foros y conversatorios todos los jueves en el marco del tanguis onarco punk disidente, espacio para dar talleres y micro abierto, coeale entre 10am y 4pm. Y panadería ácrata todos los jueves desde las 6am. Quien guste integrarse a la cooperativa ácrata asistir a reuniones organizativas



Programa de radio Meritum y feminismo en America latina al aire todos los viernes de 8 a 9 pm
<http://kethulga.net:8000/radio.mp3>

DIRECTORIO:

- Coordinadora Anarquista Tejiendo Libertad | Facebook
- El Barco Pirata | Facebook
- Caracol Cultural Autogestivo | Facebook
- Jornadas Anarquistas Chiapas | Facebook
- Territorio Autonomo de Libre Intercambio | Facebook
- Casa, Ollapa Chiapaz | Facebook
- Escuela Libertaria Anti-Escuela | Facebook
- La Chinampa: @ @ | kachinampa_hacklab
- <https://www.facebook.com/bibliotecaeltrueno/>



ATL